

# Europa no nos entiende

Xavier Vives

Esta es la conclusión que se saca si escuchamos las críticas en España a la falta de actuación del Banco Central Europeo (BCE) por no comprar deuda soberana o bien al vicepresidente de la Comisión Europea (CE), Joaquín Almunia, por mantenerse en la tesis de que si ayudar a una entidad financiera no sistémica quebrada sale más caro que liquidarla, hay que hacerlo. ¿Hay una conspiración de las autoridades europeas contra España?

La explicación es más sencilla.

X. VIVES, director del Centro Sector Público-Sector Privado del Iese

Tanto el Banco Central Europeo como la Comisión Europea están cumpliendo con la normativa europea y con los estatutos de sus respectivas instituciones. El BCE no puede comprar deuda soberana de manera ilimitada y repetida porque tiene prohibido financiar el déficit de los distintos países.

Aun así, ha interpretado de manera amplia su mandato de proteger la estabilidad monetaria y ha comprado bonos soberanos de forma limitada en ocasiones. Sin embargo, Mario Draghi ha dejado muy claro que el BCE no puede hacer más sin el respaldo de un acuerdo de los gobiernos del área euro para establecer las bases de una unión fiscal y bancaria.

Actuar de otra manera iría abiertamente en contra del estatuto del BCE y se podría exigir responsabilidades a su presidente. El BCE no puede ser la coartada para que los gobiernos no actúen. La pelota está en el campo de los gobiernos, no en el del BCE.

En relación con la CE, resulta que Almunia es el comisario de Competencia y que las reglas de competencia indican, con buen criterio, que si salvar a una entidad que no es sistémica sale más caro que liquidarla, manteniendo en todo caso los depósitos asegurados, hay que hacerlo. El objetivo es que el rescate tenga el menor coste para el contribuyente sin poner en peligro la estabilidad del sistema.

En Estados Unidos, por ejemplo, en las crisis de las *saving and loans* de los años ochenta, muchas de las cajas fueron liquidadas tal como ha sucedido en la actual crisis con los bancos no sistémicos. Este enfoque no se ha seguido en España y, sin lugar a dudas, este hecho ha elevado y elevará la factura para el contribuyente, ya sea español o europeo. No todos los métodos de resolución de crisis financieras suponen el mismo coste para el erario. En España, la obsesión

por no poner dinero público cuando era el momento, al principio de la crisis, nos ha llevado a la deteriorada situación actual, donde el coste es inasumible para el Estado.

La situación en Europa es crítica por la incapacidad de los gobiernos a la hora de ponerse de acuerdo en un plan creíble que ponga los pilares necesarios para que el euro sea viable. Aquí está la responsabilidad última. Desde España hay que superar el tradicional "Europa no nos entiende", y la idea de que los españoles están en las instituciones europeas, ya sea en el BCE o en la CE, únicamente para defender los intereses (del Gobierno) de España. Hay que reemplazarlo por un análisis riguroso, informado y realista de la situación, y una actuación de política económica consistente que proporcione credibilidad tanto dentro como fuera del país. ●

En España, la obsesión por no poner dinero público al principio de la crisis nos ha llevado a este deterioro

Printed and distributed by NewspaperDirect  
www.newspaperdirect.com US/Can: 1 877 486 4860 Intern: 001 630 643 334  
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW